

cuantas precauciones se tomen para evitarla ó para curarla.

Desde su primera manifestación, aun la más ligera, tómese sin tardanza **Sf. 1 10 glób.** por la mañana, al medio día y por la tarde, para combatir y neutralizar, si es posible, la inoculación virulenta; en el período inflamatorio, **Iny. roja** y **Bj. amarillas** en el hombre; **Iny. amarilla** y **Sup. vaginal** en la mujer; baños de asiento de **A. 2×F. 1×Sf. 1** con compresas de **El. Ag.** en el perineo.

En el período purulento baños de asiento ó **Iny. roja** ó **amarilla**, según el sexo, y **Pom. verde** ó **El. R.** en el perineo. Con este tratamiento se evitarán las desastrosas consecuencias de esta enfermedad, y se curará más rápidamente y con más seguridad que con cualquiera otro método. Como tratamiento interno, el período inflamatorio exige **A. 1 Sf. 1**, dos de cada uno ó cuatro (según la fuerza del individuo) al litro; ó también **A. 2×Sf. 1×F. 1** al segundo vaso; en el período purulento se usará **C. 5×Sf. 1**, 2 á 4 de cada uno al litro ó al segundo vaso.

1359

Borrachera.

E. 1 primer vaso, **A. 2** segundo vaso y en compresas sobre el corazón. **E. 5×C. 5×A. 2×El. B.** ó **R.** (si el enfermo está extenuado ó

es linfático) en duchas, grandes baños, sábana mojada todas las mañanas si es posible.

1360

Broncorrea.

Consiste únicamente en una condición secretoria particular de la mucosa bronquial; secreción considerable de un líquido incoloro que tiene el aspecto de la clara de huevo disuelta en agua. Esta enfermedad, rara vez primitiva, es ordinariamente consecutiva á una bronquitis crónica cuyos caracteres inflamatorios han desaparecido gradualmente y de los que sólo queda esa especie de hábito de segregar.

Se distinguen en ella dos estados: el agudo y el crónico. En el primero, el enfermo siente derrepente sofocación por una afluencia enorme de líquido en el pecho. Que tome entonces **P. 3** á fuertes dosis, pues produce una evacuación abundante é inmediata que aliviará instantáneamente. En el estado crónico, **A. 2×P. 3** al tercer vaso alternado con **E. 1** tercer vaso.—Este tratamiento, modificando por una parte el estado de la sangre y de los bronquios, y activando por otra el flujo intestinal, hará que sean cada vez más raros los accesos agudos. Las fricciones de los mismos remedios al alcohol, todas las mañanas, serán muy útiles, mucho

más que la frañela, que por lo general no es seriamente útil sino para los que están acostumbrados á llevarla.

1361

Bronquitis.

La inflamación de la membrana mucosa de los bronquios, ya por impresión externa del frío, ya por otra causa cualquiera, inapreciable muchas veces; se distinguen la bronquitis ligera, la intensa y la crónica. La primera es la que se ha convenido en llamar romadizo, sea de la laringe, del cerebro ó del pecho; y del cual trataremos en su lugar (véase *Romadizo*); la segunda, mucho más grave en cuanto ataca directa y más ó menos profundamente los bronquios, es la que merece, con la tercera, el nombre de bronquitis; en este sentido, la bronquitis ordinaria intensa, que consiste en la inflamación de los principales ramos de este órgano, es menos grave que la bronquitis capilar, que le ataca hasta en sus más lejanas ramificaciones, abrazando toda la red capilar de los pulmones, produciendo la hiperemia de las paredes de los tubos bronquiales y conductillos pulmonares, deformando poco á poco el epitelium de las células bronquiales con masas de granulaciones grasientas ó infiltrando hasta en el mismo parénquima los diferentes

productos morbosos ordinarios de las flegmasías. Es cierto que raras veces llega esta enfermedad á todos estos extremos, pero hacia ellos es á donde tienden sus esfuerzos, y nunca serán demasiados los que se hagan para conjurar aquellos. La tercera ó la bronquitis crónica, es la que en vez de hacer su evolución flegmática en dos ó en seis semanas, como lo hace de ordinario la bronquitis intensa, recorre sus períodos con tanta más lentitud cuanto que es menos aguda, y parece como que se instala indefinidamente en el aparato bronquial.

Estas tres variedades de bronquitis tienen un tratamiento soberano con nuestro método. Ante todo, recuérdese la sabia prescripción del Dr. Alix, célebre médico alópata, jefe del hospital de Toulouse: "Rechazad sin piedad los vejigatorios que inmovilizan el tórax, favorecen las concreciones y las hepáticas mortales. Un vejigatorio agrava siempre la situación. (1)" De esa misma opinión es el doctor Peter y el profesor Germán Séé, que se burlan de aquellos como de un charlatanismo tan grotesco é inepto como inútil y cruel.

(1) *Scalpel* del 1º de enero de 1882.

1362

Bronquitis crónica.

El mismo tratamiento que para la bronquitis intensa, pero á dosis más pequeñas; una gota de **El. Ag.** en un litro de agua, bebido á pequeñas porciones, hace á menudo mucho provecho y calma toses del todo rebeldes. El **As.** segundo ó tercer vaso tendrá aquí igualmente su puesto de honor. Cada uno dará la preferencia á uno ú otro medicamento, según el caso particular ante el que se halle.

1363

Caidas. (Magullamientos, Contusiones, Conmociones por)

E. 1 algunos glób. en seco; **El. R.** y **A.** en ventosas sobre los principales puntos.

1364

Clorosis.

Enfermedad especial, sobre todo en las jóvenes no regladas todavía.

E. 1×**A.** 3, cuatro del primero, dos del segundo en un litro de agua; **E.** 5 á las comidas.

E. 5×**A.** 3 en fricciones al alcohol sobre la espina dorsal todas las mañanas.

C. 5×**A.** 3 en grandes baños con **El. B.** dos veces á la semana.

Si hubiere flores blancas, véase *Leucorrea*.

1365

Cólera.

Tenemos dos medicamentos nuevos: uno contra la diarrea y otro contra el cólera.—El primero contra la diarrea premonitoria, el segundo contra el cólera declarado. Se emplean *intus* y *extra*, según el método adoptado con los demás medicamentos.—He aquí, esto no obstante, el tratamiento de la diarrea premonitoria y del cólera por medio de los medicamentos conocidos y mejor experimentados desde hace largo tiempo.

E. 1×**A.** 2×**F.** 2, tres de cada uno por vaso de agua con una ó muchas gotas de **El. A.** para tomar á cucharadas; se puede añadir **C.** 1×**A.** 2 al segundo ó tercer vaso.—**E.** 1, 5 glób.; **N.** 5 glób.; **A.** 2, 5 glób., alternando cada cuarto de hora.

Fricciones al alcohol con un guante de lana dura de **E.** 5×**F.** 2×**A.** 3×**El. R.** 10 glób. de cada uno por vaso y una cucharada de las de café de **El.** en todo el cuerpo.—Lavativas y compresas permanentes en todo el vientre con **C.** 5×**F.** 2×**A.** 3, mezclados con

El. A.—Según el caso, baños tibios con **E. 5** \times **C. 5** \times **A. 3** \times **F. 2**, 40 glób. de cada uno, y **El. B.** tres cucharadas grandes.

Después de la curación continúese el tratamiento por algunos días, disminuyéndole gradualmente. Termínese por **E.** cinco glób. y **F. 2** un glóbulo por litro de agua, del que se tomará un vaso cada día.

1366

Cólicos.

Cólico bilioso.—**F. 1** segundo vaso; **F. 2**, **Pom. amarilla** á los hipocondrios y á veces en todo el vientre.

Cólico metálico.—**E. 1** muchos glóbulos en seco de tiempo en tiempo y **E. 1** primer vaso.

Cólico de estómago.—**E. 1** tercer vaso; **El. B.** en la boca del estómago.

Cólico flatulento.—**E. 1** \times **F. 1** al segundo vaso; **El. R.** sobre el vientre.

Cólico hepático.—**E. 2** \times **F. 1** al segundo vaso; **F. 2**, **Pom. amarilla** en los hipocondrios.

Cólico hemorroidal y cólico menstrual.—**A.** primer vaso; **El. Ag.** en el bajo vientre.

Cólico histérico.—**C. 1** cuarto vaso; **El. B.** en el plexo solar y celíaco; **Sup. vaginal.**

Cólico espasmódico y nervioso.—**E. 5** \times **N.** al tercer vaso; **El. B.** al vientre.

Cólico seco.—Como el cólico metálico. **El. R.** al vientre; **Sup.** al **E.**

Cólico verminoso.—**V. 1** al interior, primer vaso, **V. 2** en lavativas; **Sup.** al **E.**

Cólico estercoráceo.—**F. 1** \times **A. 2** \times **C. 10** al litro ó segundo vaso, con compresas en todo el vientre y lavativas de los mismos medicamentos.

Cólico miserere.—Veinte glób. **E.** cada hora; compresas abundantes sobre todo el abdomen de **F. 2** \times **C. 10** \times **A. 2**, **El. R.**; lavativas de los mismos medicamentos.

1367

Congestión.

Acumulación de sangre en un órgano sano en sí, tal como el cerebro, pulmón, bazo, hígado y todos los demás órganos que reciben sangre desde luego. Si la congestión no se destruye á tiempo, puede producirse consecutivamente el infarto, la fluxión ó la inflamación, y por lo tanto el absceso ó golpe de sangre.

El medicamento es **A. 1**, pero á dosis muy variadas, según el caso. En unos será preciso **A. 1** al primer vaso, en otros **A. 1** tercero, cuarto, quinto vaso.

Pero en todos los casos se usará al exterior **A. 1** ó **A. 2**, ó **A. 3** y **El. Ag.** en compresas y aplicaciones de toda clase y **Pom. blanca.** Sería pueril intentar regularizar las dosis en un asunto tan general como este, y sólo el

médico puede ver por sí las que mejor convengan conforme á los principios establecidos.

1368

Consumción.

Equivale á enflaquecimiento y emaciación.—Si es efecto de una enfermedad orgánica, es preciso combatir esta enfermedad; si lo es solamente de un vicio de nutrición ó nada más que de digestión, el medicamento es **E. 1, ó C. 1. ó V. 1**, y todavía con más frecuencia los tres mezclados; basta con **A. 3** muchas veces. Aplicaciones de **El. R.**

Fricciones en la espina dorsal con **E. 5 × El. R.** Grandes baños de los mismos medicamentos. **E. 1** á las comidas.

1369

Contusiones.

En el instante, una aplicación de **El. R. ó Ag.** impide las consecuencias.

Verificadas éstas y formado el equimosis, un baño local de **E. 1 ó A. 1** ó mejor los dos mezclados, lo destruirán infaliblemente, y muchas veces en el acto, á la vez que quitará toda clase de dolor.

En caso de conmoción interna, **E. 1 5 glób. en seco.**

1370

Coqueluche (tos ferina.)

Enfermedad á menudo epidémica, que tiene por carácter ser contagiosa y probablemente parasitaria. Es bastante conocida esta tos violenta y convulsiva que se repite por quintas, sobre todo por la noche, por la mañana y por la tarde, sacudiendo muy dolorosamente el tórax de los niños y terminándose frecuentemente el acceso por un vómito gleroso.

A. 1 × P. 3 × V. 1 al tercero ó cuarto vaso,— en el momento del acceso cinco glób. de **P. 3** en seco ó en una cucharada de las de café,— **C. 1 ó C. 5** un glób. en seco por la mañana,— por la tarde **E. 5**

Fricciones de **Pom. blanca** en el pecho y en todo el tórax; compresas de **A. 2 × C. 5 × P. × N. × El. B.**, y un poco de alcohol.

1371

Cortaduras.

A. 1, 20 á 30 glób. por vaso, con una cucharada de las de café de **El. Ag.** en baño local ó compresas, detienen prontamente la sangre.

Si el hueso está comprometido añádase **C. 4.**

Si hay supuración, **A. 2 × C. 4 × E. 5 × El. V.**

en compresas; pomada y baños locales si es posible; al interior **E.** 1 primer vaso;—**C.** 5 en seco por mañana y tarde, 5 glób.

Cuando la herida tome buen aspecto, póngase en estos mismos medicamentos **El. R.** ó **B.** en vez **V.**

1372

Deliquio.—(Desmayo).

Tres cosas bastan generalmente para quitar á una persona un desmayo cualquiera.

Ante todo, la mejor precaución, cuando no hay ningún remedio á mano ó mientras se espera recibirlo, es colocar al paciente en el suelo á todo lo largo, con la cabeza echada hacia atrás, sin almohada ni sostén alguno. Pero esto no pasa de ser una precaución que aunque muchas veces basta para curar un desmayo procedente de emoción moral, no es, sin embargo, un remedio verdadero.

Los remedios son los tres siguientes:

1º Aplicación de **El. R.**, ó **B.**, ó **Ag.**, según el caso, en la nuca, en las sienes, en el simpático y en el plexo solar.

2º Diez glóbulos en seco sobre la lengua de **E.** 1, **E.** 5

3º Disolución de 10 glób. de **A.** 1, con un poco de alcohol ó sin alcohol, sobre el corazón, en fricciones, medio vaso; con un poco de **El. R.** ó **Ag.**, según el temperamento.

1373

Diarrea.

Además de nuestro remedio nuevo contra la diarrea, el cual se forma al primero ó al segundo vaso, puede usarse el **E.** en seco un glób. cada media hora, ó **E.** 1 al primer vaso, lo cual es suficiente contra diarreas que proceden de indigestión. Pero si la diarrea es biliosa **F.** 1×**E.** 1, 1 ó 2 glób. de cada uno por vaso, será preferible. En ciertos casos **F.** 2×**E.** 1, 5 glób. de cada uno en un vaso de agua por la mañana, tomado en cuatro veces con intervalos de un cuarto de hora, cortan la diarrea que se quiera detener con prontitud. Si es crónica, **F.** 1×**E.** 1 al segundo vaso; y si la enfermedad del hígado que la produce está complicada con otra del corazón **F.** 1×**E.** 1×**A.** 1 segundo vaso. Si la diarrea es sanguinolenta ó de sangre, **A.**×**F.** 2 al segundo vaso.

Si está complicada con enteritis, añádase **E.** 5 ó **C.** 5, ó ambos á **A.** 1×**F.** 1.

En todos los casos, pero en particular en estos últimos más graves, será bueno tomar lavativas con los medicamentos correspondientes á cada tratamiento. A veces compresas y baños de asiento de los mismos medicamentos. Unturas de **Pom. amarilla** en los hipocondrios siempre, y **F.** 2×**C.** 5 sobre todo el vientre.

1374

Digestión.

Si la digestión es penosa por una causa sencilla, basta con **E. 1** en seco; 5 glób. repetidos, si es preciso dos ó tres veces, y sobre todo además de esto **E. 1** en la bebida á la hora de las comidas. Si la digestión difícil es más ó menos intolerable á causa de una gastritis, es preciso estudiar de dónde procede esa gastritis ó neurosis estomacal. Si es consecuencia de una répercusión interna de artritis ó de herpetis, como sucede muchas veces, el principal medicamento será el **L.**, que sólo él hará salir del interior el mal que mortifica; **L.** primero y segundo vaso y **L.** en las bebidas á las horas de comer; algunas veces mezclado con **A. 1**, y aun con **C. 1**, *intus* y *extra*; al interior en diluciones y al exterior en unturas sobre el estómago ó bien fricciones y compresas al alcohol; si hay complicación hepática, añádase al interior **F. 1** mezclado con los otros, y al exterior también **F. 2** mezclado con **E. 5** × **C. 5**, **A. 2** ó **A. 3**.

En caso de resistencia, grandes baños de los mismos medicamentos con **El. R.** ó **Ag. ó B.**, según el temperamento, y sobre todo **Sup.** al **E.**

Aplicación de **El. R.** ó **Ag. ó B.** en el plexo solar y celiaco, así como en la boca del estómago, en todos los casos en que haya re-

sistencia, aunque sea poca, de la enfermedad.

Es evidente que si el sistema nervioso está alterado, no solamente por causa refleja, sino lesionado en si mismo, hay que añadir el **N.** al tratamiento *intus* y *extra*, mezclándole con los medicamentos internos y externos; además **A. 1**, al exterior en seco; 5 glób. de **N.** por la mañana.

1375

Disenteria.

Colitis intensa con evacuaciones frecuentes de materiales mucosos ó puriformes mezclados á menudo con sangre; muchas veces es endémica; otras, en países cálidos y pantanosos sobre todo, es epidémica; en otras ocasiones es hasta contagiosa.

La experiencia ha demostrado que el **E. 1** es el verdadero remedio.

Se consigue la curación más pronto y con más seguridad con **E. 1** × **F. 1**, al primer vaso.

Se puede tomar además por la mañana en ayunas, y para cortar más pronto una diarrea debilitante, una copa pequeña, de las de licor, de agua en la que se hayan disuelto dos glób. de cada uno de los medicamentos. En seguida se tomará durante todo el día y á la dosis ordinaria los dos glób. de **E. 1**, **F. 2**, reunidos en dos vasos de agua.

Si hay necesidad, lavativas de E. 5×F. 2 ×A. 2 y algunas gotas de El. A.—El. R. en los plexos solar, celíaco y mesentérico.

1376

Dispepsia.

Nada está más embrollado que esta enfermedad en la patología general; es la verdadera confusión de lenguas; y con grandes dificultades tropezaré quien pretenda encontrar para la curación de su enfermedad una opinión probable, por lo menos entre la inmensidad de las que se han emitido sobre este asunto por los profesores más famosos de la Escuela. Unos aconsejarán los purgantes, otros los tónicos, los de más allá... los alterantes, los irritantes, los antiespasmódicos; administrarán con un lujo de términos científicos que el mismo Molière no podría imitar, el arsénico, después el yoduro de potasio, después su bromuro, más tarde la copaiba, la cubebá, pero sobre todo el hierro y la quinina. El hierro y la quinina están hoy de moda, como hace veinte años lo estaban la sangría y los antiflogísticos del famoso Broussais. Es siempre el mismo círculo de errores y de imposibilidades que se persiguen en una carrera tan desatentada en sí misma como desastrosa en sus consecuencias.

El primer punto que hay que tomar en consideración y curar en toda clase de dispepsia es el plexo solar, el cual es á la digestión lo que el alma es al cuerpo, es decir, su existencia, su movimiento y su vida. Por consiguiente, todos esos medicamentos no hacen sino trastornar, irritar, maltratar el sistema nervioso de un modo á veces incurable, y en especial el plexo solar, y por lo tanto todos los órganos abdominales que están bajo su dependencia. Los purgantes que sustraen de la sangre las partes salinas y las sustancias albuminoideas hacen tanto daño como la antigua sangría; la pepsina misma y la papaína hacen más mal que bien en la dispepsia, puesto que no pueden hacer otra cosa sino congestionar más aún la mucosa estomacal, y por consiguiente aumentar esa dispepsia; otro tanto puede decirse de las aguas alcalinas. Pero lo que todavía es más dañoso para el estómago y más favorable para las dispepsias es el furor de carne, de sangre, de líquidos extratónicos, caldos concentrados, vinos generosos, etc., etc., aperitivos y digestivos con los cuales se espera mantener y curar ese pobre estómago que amenaza siempre el desfallecimiento, sin pensar que esos son los mejores medios, no solamente para producir enfermedades orgánicas del estómago, del hígado, de los riñones y de los intestinos, sino también para desorganizar las facultades intelectua-

les y cretinizar la especie humana con la incesante y fatal acción que el plexo solar se ve obligado á desplegar sobre el cerebro.

El Dr. Leven, médico en jefe del hospital Rothschild, de París, prueba en un interesante trabajo del cual hemos tomado las anteriores reflexiones, que la cantidad de alimento que se necesita tomar para vivir es muy pequeña, y que la que cada uno toma, sea rico ó pobre, es muy superior á la extrictamente necesaria.

Sea lo que quiera de estas consideraciones, quizás un poco extensas, pero no por eso menos útiles, la dispepsia existe, y se trata de exponer sobre este asunto nuestra propia terapéutica.

Para curar la dispepsia se necesitan tres cosas:

1^a Restablecer el equilibrio del sistema nervioso, y especialmente del plexo solar. 2^a Destruir la congestión de la mucosa estomacal, que es la consecuencia de la excitación del plexo. 3^a Volver al estado normal todas las vísceras abdominales, tan á menudo alteradas en estos casos, ya como causa, ya como efecto.

Para estas tres cosas, tenemos tres medicamentos:

Para la primera: El **E. 1**, ó **N. 6 E. 1** × **N.**, y para los sanguíneos es á menudo **A. 1**, ó **A. 1** × **F. 1**, ó **A. 1** × **E. 1** × **F. 1**, y más á menudo al segundo ó tercer vaso que al primero. **El R.**

ó **Ag. 6 B.** en el plexo solar y en la boca del estómago.

Para la segunda: **E. 5**, ó á veces **C. 5**, uno ú otro unidos en muchos casos con **E. 2** y compresas ó fricciones de los mismos medicamentos unidos con la **El. especial**.

Para la tercera: es generalmente **F. 1** y **C. 10** y **A. 2**, separados y tomados aparte, ó mezclados. **El. A. intus** y *extra*.

NOTA.—Siempre que la mucosa del estómago empieza á desorganizarse, en vez de **E. 1** es **C. 1** el que ha de ser el primer medicamento, el remedio de fondo. Los **Sup.** al **E.** hacen señalados servicios en estos casos.

1377

Embarazo penoso.

Los vómitos se detienen con **E. 1** segundo vaso ó en seco; **E. 1**, sobre todo á las comidas. Si proceden de debilidad, tómese **E. 1**, **A. 3**, cinco del primero, uno del segundo en un litro.

Hacia el fin del embarazo **C. 1**, segunda dilución.

1378

Embriguez.

Desaparece con **E. 1**, 10 glób. repetidos dos ó tres veces con **El. R.** en la nuca; la cabeza

se despeja y el estómago se desocupa sin molestias.

Si fuese necesario **C. 5** **×** **El. R.** en fricciones al alcohol sobre el estómago.

1379

Enfisema del pulmón.

Infiltración de aire en el tejido laminar interlobular, procedente de compresión, contusión del pecho, de todo cuanto puede ocasionar una conmoción violenta del pulmón, tales como los grandes esfuerzos de la voz y las quintas de tos.

Al interior **E. 1** **×** **P. 1** **×** **C. 2**, dos de cada uno al litro. Unturas y compresas de pomada **E. 5** **×** **C. 5** **×** **P. 2**, á base de **El. B.**, es el remedio contra todo enfisema traumático.—Añádase en ocasiones **A. 2**.

Vesicular.—Dilatación excesiva de la terminación de los conductos pulmonares que ocasiona su rotura y produce una especie de disnea asmática. **P. 2** **×** **C. 2**, al tercer vaso.—Añádase en su caso **A. 1** y **As.**, compresas como queda dicho.

1380

Envenenamiento.

La afirmación de M. Bérard relativa á los venenos que se emplean como medicamen-

tos, si se refiere á la alopatía es cierto, pero si se refiere á la homeopatía es completamente falsa, y tan pueril que no merece ni aun los honores de una refutación. Jamás ha dado la homeopatía venenos que hagan el más pequeño daño, pues además, el modo con que están preparados los hace incapaces para producir daño alguno. ¿Con qué piensa este señor que se hacen los mismos medicamentos Mattei? ¿De seguro no están hechos con hierbas para el cocido ó con forraje de la hacienda de la Roqueta!

El remedio contra todo envenenamiento es **E. 1** á fuertes y frecuentes dosis, y **E. 5** en fricciones al alcohol y **El. R.** Ante todo es preciso provocar el vómito si hay tiempo todavía, es decir, si el veneno está aún en el estómago.

Compresas de **C. 10** **×** **F. 2** **×** **A. 2** sobre el vientre y lavativas de lo mismo. Continúese largo tiempo **E. 1** primer vaso, y **E. 1**. á las comidas.

1381

Espermatorrea.

E. 1 **×** **A. 1** segundo vaso.

1382

Estreñimiento.

Es una enfermedad comunmente constitucional. En los linfáticos débiles **E. 1** al tercer vaso es ordinariamente el gran remedio, y en ciertos temperamentos más debilitados produce el efecto hasta de un purgante violento que es imposible continuarlo. En otros **E. 1**, al primer vaso ó al segundo, ó también **C. 1** segundo vaso. En los sanguíneos ó angióticos **A. 1** tercer vaso, ó segundo ó primero, conforme á los mismos principios.

En los temperamentos mixtos **A. 1** × **E. 1**, segundo ó tercer vaso. En los mismos temperamentos mixtos, pero cuando llegan á un estado cualquiera de degeneracion, **C. 10** × **A. 2** al segundo vaso. En los biliosos añádase **F. 1** *intus* y **F. 2** × **C. 10** × **A. 2**, *extra*, en compresas y lavativas todos los días. En todos los casos **Sup.** al **E.**

En las condiciones primeras y caso de resistencia empleense del mismo modo los medicamentos correspondientes al exterior, en compresas y lavativas.

No se puede fijar regla segura en este asunto, pues la elección del medicamento y de su dosis depende del estado especial del enfermo.

1383

Fiebre.

El sulfato de quinina corta la fiebre, pero no cura su causa ni el infarto del hígado y del bazo, por lo cual la fiebre se repite con frecuencia, sin desaparecer á pesar de la quinina. No sucede lo mismo con nuestros febrífugos.

Fiebre simple efímera.—**F. 1** primer vaso, una cucharada grande á cada hora; **F. 2**, **Pom. amarilla** en los hipocondrios.

Fiebre intermitente ó palúdica. **F. 1** segundo vaso, poco de una vez y á menudo; **F. 2**, **Pom. amarilla** en los hipocondrios.

Fiebre continua.—(*Dotinentería, tifus, fiebre amarilla, fiebre puerperal, viruela, sarampión, escarlatina, eritema maligno, sueta.*)

F. 1, segundo ó tercer vaso, una cucharada de las de café cada cinco minutos; en ocasiones **F. 1** × **C. 1**, al tercer vaso; algunas veces **F. 1** × **C. 1** × **A. 1**, tercero ó cuarto vaso; unturas ó compresas de los mismos medicamentos en los hipocondrios, y á veces sobre todo el vientre. (Véanse estas palabras.)

Fiebre sintomática de inflamación interna ó externa.—**F. 1** × **A. 1**, segundo vaso con el remedio de la causa *intus et extra*.

Fiebres eruptivas (Contra las).—Es necesario añadir siempre al tratamiento el E. 1, primer vaso.

Fiebres perniciosas. (Contra las).—Es preferible muchas veces emplear el F. 2 al interior, y en ocasiones á fuertes dosis.

Fiebre amarilla (Contra la).—Será muy útil empezar desde el momento de la invasión por tomar 20 glób. de F. 2, y un cuarto de hora después 20 glób. de E. 1 en seco; después el tratamiento de F. 2×C. 3×A. 3, á la tercera dilución, una cucharada de las de café á distancias lo más próximas posibles y poner en este tercer vaso una docena de gotas de El. B. (1).—*Pom. amarilla* en unturas á los hipocondrios. A. 2×F. 2×C. 10.×EL. B. ó Ag., en anchas y vastas compresas sobre el vientre hasta la boca del estómago y aun en lavativas.—El. Ag. A. en aplicaciones á los plexos anteriores y en la cabeza; sobre todo, en el vértice El. B.

Fiebre tifoidea (Contra la).—El mismo tratamiento, pero más suave, pues la enfermedad no es tan fulminante como la anterior. El F. 2 y el E. 1 á fuertes dosis, deben reservarse como último recurso contra una acción suprema.

(1) Puede continuarse dando al enfermo un glób. de F. 2 y uno de E. 1 á la vez, poniendo los dos juntos en la lengua cada cuarto de hora.

Convalecencia de las fiebres. (Para la).—Cinco glób. E. 1, uno de A. 3 por litro. En todos los casos, aplicaciones frecuentes de las **Electricidades**. Será bueno que los enfermos tomen por la mañana y por la tarde una cucharada por lo menos, ó muchas de las de café, en un litro en el cual se haya mezclado una gota de El. B. ó Ag. ó A., según las circunstancias.

1384

Gastralgia.

Enfermedad nerviosa del estómago, caracterizada, por necesidad frecuente de comer, tirantez, una especie de desfallecimiento, pesadez ó punzadas en los hipocondrios, pesadez de cabeza, sin eructos ácidos, pero con estreñimiento habitual, alternado algunas veces con diarreas líquidas y fétidas, y con frecuencia calambres dolorosos en el estómago.

E. 1×N. al segundo vaso.—Añádase algunas veces F. 1.

E. 5×C. 5×N., disueltos en El. B. mezclados con Coñac ó Madera para fricciones y compresas en el estómago.

El. R. ó B. al epigastrio y en el plexo solar. E. á las comidas.